



Evocación por San Juan de los Remedios



Por Luis Machado Ordetx

Cuando Eusebio Leal Spengler, Historiador de La Habana, tomó por gratitud el escenario del teatro Rubén Martínez Villena, de San Juan de los Remedios, para repasar la historia de Cuba, la significación de la Octava Villa en su decurso de cinco siglos de existencia cultural, dejó una lección desde el pasado hacia el futuro: preservar el sentido de pertenencia e identidad de una región y el país.

Fue también el sustento del editorial «Nuestro Programa», aparecido en el primer número, del viernes 2 de enero de 1931, en el periódico El Faro, de Remedios. El órgano de prensa fue un batallador por la cultura y la defensa de los valores patrimoniales de una original arquitectura y un universo de pensamiento.

También este periódico «Independiente y de Intereses Generales de Remedios», sustentó los derechos de la población para forjar un Museo de Historia, y la Biblioteca Pública José Martí, así como oficializar la existencia de un Historiador: José A. Martínez-Fortún y Foyo, quien desde años antes se dedicó a hurgar en los acontecimientos de la localidad y dar a conocer los monumentales Anales y Efemérides de San Juan de los Remedios, editados con su peculio en la Imprenta Pérez Sierra, en La Habana.

Muchos intelectuales remedianos, y también otros que amaron la localidad, como el mexicano Juan Pérez-Abreu y de la Torre, y hasta el pintor y pedagogo español Gabriel García Martoro, así como Othón y Alejandro García Caturla, y Edmundo Rivera, alentaron esas ideas.



Carlos A. Martínez-Fortún y Foyo tuvo el mérito de proponer la creación del Museo de Historia, Arqueología y Etnografía —quinto del país en surgir—, tras acoger la idea de Rogelio Espinosa, hijo de José Manuel, un insigne remediano, de reunir en esa residencia la donación de piezas que acumularan bienes patrimoniales y riquezas colectivas que elevaran la cultura del pueblo.

Eran proyectos generosos, sin ánimo de lucros. Eso hizo, un siglo antes Marta Abreu de Estévez, tal como recordó Leal Spengler al hablar de la Benefactora de Santa Clara.

Las palabras del Historiador de La Habana propiciaron que recordara el editorial «Nuestro Programa», de El Faro, el periódico de Remedios, dirigido y administrado por Eduardo J. Roque Sosa, hombre emprendedor y altruista que, desde las rotativas en Máximo Gómez número 76, fundó la imprenta El Cayo, órgano de difusión de importantes publicaciones locales.

En la primera página del número inicial del periódico (viernes 2 de enero de 1931), y del amplio editorial, hay un párrafo que sentencia lo expuesto por Leal Spengler: «Evoquemos las grandezas de nuestro pasado, no para adorar inútilmente lo que fuimos, sino para mostrar a la presente generación lo que han valido las anteriores; como el suelo de entonces dio lo que hoy tal vez no ostentemos, pero que tenemos el derecho a reconquistar».

Tras escuchar con atención la profusa y elocuente oratoria de Eusebio Leal, sobre cómo laborar «juntos desde el presente hacia el futuro», sin olvidar jamás lo que fuimos, sé por qué razón en San Juan de los Remedios, la Octava Villa de Cuba, inscrita por derecho propio entre las fundadoras de la nación cubana, siempre existe una sorprendente cultura escondida junto a las piedras de sus edificaciones coloniales y en la cordialidad y el espíritu mítico de un pueblo.

(Tomado del periódico Vanguardia)

<http://www.radiohc.cu/especiales/exclusivas/60292-evocacion-por-san-juan-de-los-remedios>